

# De los "Antiguos Alumnos" a "Arantzazuko Adiskideak"

Joseba Intxausti

**D**esde la restauración (1878), los centros educativos de Arantzazu no sólo han formado religiosos franciscanos, sino también sacerdotes diocesanos y ciudadanos para la vida civil y secular, y en el último siglo, numéricamente han sido más éstos últimos que los primeros.

De ahí que haya habido una «Asociación de Antiguos Alumnos de Arantzazu», y pueda y deba quizá pensarse en un nuevo protagonismo de los antiguos alumnos, en el seno de una fórmula asociativa renovada, como puede ser «Arantzazuko Adiskideen Elkarte», cuando la evolución del personal religioso en el Santuario exige un viraje en la vida y gestión del mismo. Es en este contexto en el que queremos situar la información que sigue; pero, antes de pasar adelante, será oportuno recordar y aclarar un par de conceptos que hacen al caso.

Los términos de "ex-alumno" y "antiguo alumno" han sido empleados en Arantzazu, de ordinario, con un alcance preciso: no se refieren tanto a todos los alumnos que estudiaron en el Seminario del Santuario, indistintamente, sino a aquellos que habiendo ingresado en él (en sus diversas etapas y situaciones) no llegaron a profesar como franciscanos, o que habiéndolo hecho, dejaron de serlo en un momento determinado.

Hay también otro vocablo que ha servido para referirse a quienes sí llegaron a ser religiosos y continuaron en su estado de vida: "perseverancia", los que "perseveraron". Este término, que según momentos y circunstancias ha tenido connotaciones diversas, es impreciso si lo aplicamos por igual a las sucesivas y contrapuestas etapas del Colegio-Seminario, ya que este Centro no ha sido siempre estrictamente un Seminario, es decir, Colegio cuyos alumnos en principio ingresarán, todos, con vistas a ser religiosos franciscanos. Los datos que siguen deben ser leídos, por tanto, con estas dos puntualizaciones.

Como todo centro educativo, el alumnado salido de las aulas del Colegio-Seminario de Arantzazu posteriormente ha mantenido con el mismo relaciones de signo variado, a tenor de las propias vivencias, recuerdos y circunstancias, desde la adhesión incondicional y práctica hasta la mera añoranza o la lejanía.

La proximidad de este ex-alumnado con el Santuario cuajó asociativamente en una agrupación que gozó casi de medio siglo de vida (1943-1990). Nos referimos a la ya mencionada «Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Seráfico de Arantzazu». Fueron

dos sobre todo los nombres que estuvieron en los orígenes del proyecto: Máximo Alberdi, de Aretxabaleta, y el sacerdote José Antonio Zabaleta, a la sazón Capellán en Bergara.

## 1. LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

La primera noticia que nuestro documentalista, Hno. Joseba Etxeberria, nos ha podido suministrar acerca de esta Asociación es de julio de 1943, y es tan fehaciente como la fotografía adjunta muestra: en ella aparece un numeroso grupo de ex-alumnos, con el clásico encuadre de las fotos-recuerdo del Hno. Isidro Garro. V. Ruilope confirma la fecha, en el artículo en que ofrece la historia de la Asociación (*Cant. Franc.*, 1960, 151-159).

En sus doce primeros años, más que una asociación, fue un grupo de fraternización y amistad, hasta que en 1955 se le quiso ya dar carácter más claramente asociativo. El Hno. Juan José Arrazola había de ser quien preparara el directorio de ex-alumnos, y el Hno. Provincial Julio Egiluz quien patrocinara oficialmente el proyecto (18-07-1955). En 1957, la asociación dispuso ya de un Reglamento que parece corresponder casi en toda su literalidad con el que sería oficializado más tarde. En efecto, la Ley de 24 de diciembre de 1964 obligó a la reforma de los Estatutos (5 de octubre de 1965) y a la inscripción en el nuevo Registro de Asociaciones (23 de agosto de 1966).

El archivo conserva una doble redacción del Reglamento de la Asociación: la primera corresponde a 1963, y fue presentada al Gobierno Civil en diciembre de aquel año; el segundo Reglamento fue redactado para adaptar el anterior a la nueva legislación, en 1965. Los fines asociativos recordados en sus artículos aluden a la vida espiritual, a la colaboración (suponemos que con el Santuario), al compañerismo y la fraternización de los socios, a la ayuda mutua, y por fin, al establecimiento de nexos culturales y promoción de activida-

des con tal objeto. Se llegaron a formular también Estatutos específicos para una mutua de socios.

La Asociación reunió no sólo a ex-alumnos seculares, sino también a sacerdotes diocesanos que habían iniciado estudios en Arantzazu, entre los que se contaron, por ejemplo en 1943, D. Rosendo Rekondo (Párroco de Andoain, hermano del Provincial A. Rekondo), Fabián Isasi (Párroco de Sestao), Juan Zabaleta o Txomin Yurramendi.

Pero los verdaderos impulsores de la Asociación fueron ex-alumnos seculares, como Cirilo Zabala (Bermeo, alumno en 1909-1913), Victoriano Ruilope (Gobeo-Alava, 1915-1919), Victoriano Villafruela (Bilbao, 1918-1921), Máximo Alberdi (Aretxabaleta, 1920-1924), Victoriano Ugarte (Oñati, 1921-1922), Jon Pertika (Gernika), José Antonio Gil de San Vicente (Beasain, 1934-1936), Javier Sierra (Baracaldo, 1942-1945), Joxe M. Ormazabal (1915-1919), etc. Algunos de los Presidentes de la Asociación fueron, precisamente, V. Villafruela, J. Sierra, J. Pertika, J. A. Gil de San Vicente.

La Junta de la Asociación y su Secretaría, llevada ésta durante años por Victoriano Ugarte, dispuso de un religioso, como capellán y encargado de las relaciones del Santuario con la Asociación. Ejercieron como tales sucesivamente los Hnos. Alejandro Ezkurdia, José Goitia, Juan José Arrázola, Jose María Galdós, Ricardo Labarta y finalmente Joseba Etxeberria.

La agrupación tenía 65 socios fundadores en 1959, pero en fichero figuraban 935 ex-alumnos; al año siguiente, eran 90 los que se habían comprometido a pagar una cuota. La Asociación publicó, en 1965 ó 1966, una Relación de los Antiguos Alumnos de Arantzazu que no deja de tener interés. Ciertamente no es completa (reúne una lista de 882 nombres), pero suministraba a los socios las direcciones postales de los compañeros, y permite hoy comprobar la presencia de los mismos por provincias y países en aquella fecha: Guipúzcoa, 467; Bizkaia, 233; Alava, 63; Navarra, 36; resto del Estado, 65; Francia, 3; América, 15.

La vida de la Asociación se centró, de hecho, casi exclusivamente en la reunión anual que se tenía en el Santuario por el mes de julio, y entre otras razones fueron esta misma limitación, sin más cometidos asociativos prácticos, y la dispersión geográfica y social de los miembros las que impidieron la supervivencia del proyecto asociativo. La Asociación quedó disuelta en reunión celebrada el 15 de julio de 1990, registrándose públicamente su disolución el mismo año, según comunicación gubernativa de 6 de noviembre de 1990.

Esta Asociación, que seguramente nunca llegó a tener todo el eco y fuerza que sus promotores hubieran deseado, respondía como ya hemos sugerido a un hecho obvio: eran numerosos los ex-alumnos que no llegaron a ser religiosos o dejaron de formar parte de la Comunidad franciscana institucional, aunque siguieran a veces sintiéndose vinculados, de una u otra forma, a la misma.

Es de ese ex-alumnado, en general, del que queremos ofrecer algunos datos que pueden ser útiles con ocasión de este Centenario, y ayudar a la puesta en marcha de «Arantzazuko Adiskideen Elkarte», que, en esta ocasión, debería ser, creemos, ampliamente abierta no sólo a ex-alumnos, sino a todos los amantes de Arantzazu, en sintonía con los criterios que en el epílogo de esta obra sugieren los Hnos. J.



#### IKASLE OHIAK

Arantzazuko Seminarioak fraide hainbeste apaiz diozesitar edo herritar prestatu du, Santutegitik irtetean Euskal Herriko herrietan banatu zirenak, batzuetan eskularetara pasatuz eta bestetan burulanean jarduteko. Ikasle ohiok elkarretaratu nahiak sortu zuen Arantzazuko Ikasle Ohien Elkarte. Hemen, hiru argazki bildu ditugu, antolatatu ohi zen urteroko bilerara Arantzazura etorritakoei atereak (1943, 1947, 1955).

#### ANTIGUOS ALUMNOS

Los ex-alumnos del Colegio Seráfico o Seminario se agruparon en una Asociación allá por los años 1940. Esta es una muestra de sus reuniones anuales en el Santuario, en este caso de los años 1943, 1947, 1955.

Garrido e I. Beristain. Pero también es claro que, en el nuevo proyecto, los que un día vivieron en el Santuario no pueden menos de tener su lugar natural.

## 2. DATOS GLOBALES DE INGRESOS Y SALIDAS

De acuerdo con las estadísticas recogidas por L. Agirrezabala y M. Beraza, en su *Alumnado de nuestro Colegio/Seminario de Arantzazu y Forua* (Zarautz, 1997), el número de alumnos ingresados en el Seminario Franciscano (la denominación la empleamos en su acepción más genérica) llegó a ser de 3.266, entre los años 1897 y 1989.

De estos alumnos, 1.185 tuvieron por destino el Seminario de Forua, 236 pasaron directamente al Noviciado; hubo un remanente de 198 con destinos diversos, y fueron 1.647 los que optaron por regresar a sus familias. Según eso y sin entrar en otros y posteriores pormenores, puede decirse que de ese colectivo general de alumnos al menos el 50% decidió volver a la vida civil o secular, tras esos primeros años de estudio (1897-1989).

Este porcentaje sube aún, al sumar las salidas en los cursos posteriores de la carrera eclesiástica (Forua, Noviciado de Zarautz, Filosofía/Teología de Olite y Arantzazu, y desde finales de los setenta, Pamplona, Bilbao y Vitoria-Gasteiz). Así, podemos constatar que de los 1.230 alumnos que formaron parte del alumnado de Forua (1930-1994), y que en gran parte venían de Arantzazu, 723 (58,7%) pasaron al Noviciado de inmediato o más tarde, mientras 426 (34,6%) regresaban a sus familias y la vida civil, y hubo un resto de destinos diversos, de 81 alumnos.

Sumadas, pues, las cifras de salida de ambos Seminarios Menores (de Arantzazu y Forua) tenemos que fue de 2.073 alumnos el número de los que abandonó la carrera eclesiástica, prefiriendo reintegrarse a la vida civil. Como resultado de ello y a consecuencia de otros pormenores que

no detallamos aquí, el total de alumnos ingresados en el Noviciado de Zarautz y en los que, al cerrarse éste, le siguieron (Teruel, La Aguilera), de 1897 a 1983, ha sido de 968. (Dejamos esto sin mayores matizaciones remitiendo al lector a las páginas 168-170).

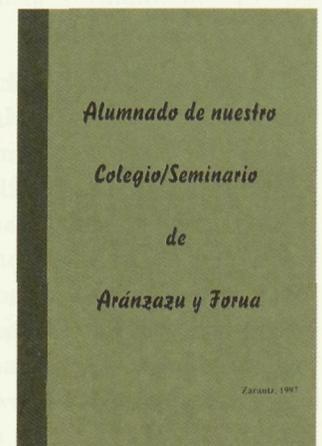
Desde el punto de vista del origen geográfico (provincial y local) de este alumnado en general, Agirrezabala / Beraza ofrece un análisis que queremos recoger aquí. En el anexo correspondiente muestra el origen de 3.170 alumnos, que se reparten del siguiente modo: 1.761 han sido guipuzcoanos, 827 vizcaínos, 223 alaveses, 200 navarros y el conjunto restante es de 159 castellanos de diversas provincias.

En cuanto a las localidades, las poblaciones que han aportado más alumnos fueron las siguientes: Oñati, 222; Azpeitia, 124; Gernika, 114; Zarautz, 110; San Sebastián, 107; Mondragón, 93; Tolosa, 85; Azkoitia, 76, Bermeo, 75; Legazpi y Bilbao, 74. La población alavesa con más alumnos ha sido Vitoria-Gasteiz (71), seguida de Barrundia (22), Salvatierra (18) y Aramaio (15), mientras que, en Navarra, Pamplona (26), Leitza (15) y Ezkurra (13) encabezan la lista.

### SEMENARIOAREN EKARRIA

Arantzazuko Ikastetxe honek ehundaka ikasle izan ditu, bere bizialdian. Hori jakiteko, erabat premiazkoa da Aita L. Agirrezabalak eta M. Berazak egindako lan estatistiko hau (Zarautz, 1997), bertan bildu baita ikasle gosoaren albiste koantitatiboa (1897-1989). Horri esker posible da jakitea, herriz herri eta urtez urte, beste hainbat xehetasunekin, ikasle go hori zein eta nolakoa izan den.

*BALANCE HUMANO DEL SEMINARIO*  
Este estudio estadístico del Seminario de Arantzazu (y Forua) nos ofrece hoy un serio conocimiento cuantitativo de lo que ha sido el Seminario del Santuario a lo largo del siglo XX.



### 3. EVOLUCIÓN ESTADÍSTICA DE CONTINUIDAD/SALIDAS

La relación de continuidad y salidas ha ido evolucionando de forma cambiante a lo largo de las décadas, aun durante el período en que el Colegio-Seminario tuvo la consideración de tal, es decir, en época en que se suponía y estipulaba que los alumnos ingresados aspiraban a formar parte de la Orden.

En los datos que siguen, por razón de las circunstancias que rodearon al Colegio-Seminario en diversos momentos, sólo tomamos en consideración los años 1923-1982 y únicamente la continuidad o no de los alumnos ingresados en Arantzazu (no los que pudieron hacerlo directamente en Forua en 1930-1987: en este caso, sólo 31 alumnos).

En los años contemplados en el cuadro, la cifra total de alumnos de Arantzazu (1923-1982) que tomaron el hábito franciscano fue de 785, a los que hay que agregar los años precedentes y siguientes hasta alcanzar el total de los 960 novicios ya señalados.

Puede observarse que, en los cuarenta primeros años aquí considerados (1923-1962), el grado de perseverancia o continuidad mantiene una altura firme, con una variación a

la baja de sólo un medio punto (50,2% frente a 49,7%). En las dos décadas siguientes (1963-1982), aunque los recursos materiales y humanos y los métodos de acogida y educación se hayan mejorado considerablemente con el nuevo Seminario Franciscano (1968), el medio socio-religioso general del País ha cambiado sustancialmente, y el porcentaje de perseverancia cae en picado en el Seminario, hasta un 5,7%.

Esto significa también que en la historia de continuidad/salidas de casi un siglo (1897-1989), del total de salidas, 1.205 corresponden a los veinte años que van de 1963 a 1982 (incluimos en la cifra el alumnado de Forua, que, como se sabe, en su inmensa parte provenía de Arantzazu). Es decir, la época de más alumnos es la que ha tenido la "perseverancia" más baja, engrosando con dicho alumnado saliente el colectivo exterior de ex-alumnos.

Como consecuencia de la evolución del índice de perseverancia o continuidad, puede concluirse que hoy Arantzazu cuenta, fuera de la Orden religiosa que custodia el Santuario, con un ex-alumnado muy digno de tenerse en cuenta. Desde el punto de vista de su edad, puede calcularse que es mayoritariamente joven-maduro y maduro-mayor.

Hoy, el conjunto de este ex-alumnado es el más numeroso que jamás haya tenido el Santuario, y una parte significativa del mismo -suponemos- goza de un nivel socio-cultural medio-alto, y con alguna frecuencia ejerce responsabilidades socio-profesionales bien afianzadas.

Conociendo (más intuitivamente, que por estudio alguno) los orígenes medio-bajos de este alumnado, y su progresiva mejora social, al ritmo de lo que ha sucedido en el País y con el apoyo de la formación recibida, podría pensarse que el proyecto de «Arantzazuko Adiskideen Elkarteak» puede contar aquí con una apoyatura consistente en su promoción e inmediato desarrollo.

*Alumnado del Colegio Seminario de Arantzazu  
Destinos y perseverancia en 1923-1982*

Años	Ingresados	Al noviciado	A casa	Otros destinos	Perseverancia
1923-1942	589	296	243	50	50,2%
1943-1962	844	420	409	15	49,7%
1963-1982	1.205	69	1.130	6	5,7%